

«Si queremos una sociedad mejor, tenemos que construir mejores empresas»

El tema de "la Asamblea 2002" es tan ambicioso como actual. Bajo el lema "Building better companies. Renewing corporate governance", académicos y directivos reflexionarán juntos sobre la responsabilidad de la empresa en la sociedad actual a través de los ejemplos de empresas con calidad técnica y humana. El director académico de la Asamblea, el profesor José Ramón Pin, aborda los ejes de esta cita ineludible



José Ramón Pin
Director académico de la
Asamblea 2002
jrpin@iese.edu



www.iese.edu/Asamblea2002

¿Por qué es hoy importante construir mejores empresas?

Porque hoy, más que nunca, las sociedades se construyen alrededor de empresas. Hace veinticinco años, una empresa era lo que era la sociedad en la que trabajaba. Hoy, una sociedad es lo que son las empresas que la integran. Vivimos inmersos en ellas: nos vestimos, comemos, trabajamos, nos divertimos a través de compañías. Por ello, para construir una sociedad mejor hay que construir mejores empresas, y no sólo desde el punto de vista económico-financiero, que por supuesto es básico, también desde el punto de vista humano.

Además de los objetivos de rentabilidad del negocio, los empresarios y directivos deben considerar los objetivos de servicio a la sociedad que tiene la empresa. Si las empresas no son más humanas, nuestra vida no podrá ser más humana.

¿Sobre qué reflexionará la Asamblea?

La Asamblea 2002 tratará sobre cómo se pueden formar gobiernos corporativos más transparentes que busquen el desarrollo integral de la persona.

El empresario debe perseguir el desarrollo humano integral. Estamos viendo cómo la falta de criterios de integridad en los altos niveles de las empresas, en aquellos que deberían velar por el rigor y la transparencia, están afectando a toda la economía. Pero estos casos no han supuesto sólo un desastre económico, sobre todo han creado un clima de desconfianza que ha afectado a la sociedad y se ha reflejado en la bolsa de todos los países del mundo. Los escándalos han producido también una sensación de desorientación sobre cuáles son los verdaderos valores que deberían

impulsar el trabajo del hombre en la empresa.

Evidentemente, se trata de graves problemas éticos, pero en corporaciones tan gigantescas, ¿en qué medida la ética sigue siendo una opción personal?

La ética es una elección personal, aunque ciertamente, tiene implicaciones corporativas y sociales. Los comportamientos éticos son exigibles en períodos de crisis. Si la ética no tuviera coste, si la ética no exigiera esfuerzo, si la ética no nos enfrentara a dilemas, no existiría. Es fácil hacer las cosas bien cuando todo va bien. Todos queremos ser buenos si esa actuación no nos resta alguna cosa. Pero el progreso ético de la sociedad obliga a un esfuerzo, a una elección.

A largo plazo, un comportamiento ético redundará en una mayor eficiencia económica; a corto plazo, un comportamiento ético exige un coste y un esfuerzo.

La ética no persigue conseguir que la gente no haga cosas malas. Si ésta es nuestra visión de la ética, seguramente acabaremos haciendo cosas malas. La ética va más allá, busca la excelencia.

¿Qué papel juegan las universidades y las escuelas de dirección de empresas, como el IESE, para alcanzar este objetivo?

Las escuelas de dirección, las universidades, los intelectuales, analizan al hombre desde una perspectiva integral. Aunque desde un punto de vista empírico parece evidente que un comportamiento falto de ética puede producir problemas, en muchos casos las personas no somos conscientes de las consecuencias que suponen algunos comportamientos no éticos. En tono coloquial, podríamos decir

que el día a día hace que algunas personas se levanten por la mañana un día y exclamen: ¡anda, si soy corrupto! Muchas veces, el día a día nos impide reflexionar sobre las consecuencias éticas de pequeñas decisiones sin trascendencia.

Las escuelas de dirección, a través de su reflexión, por ejemplo en la Asamblea, producen un aldabonazo que despierta a la sociedad, para hacerla más consciente de las consecuencias de sus malos hábitos y recordarle las implicaciones de esas decisiones diarias.

Citas como la de la Asamblea nos abren horizontes más amplios, nos recuerdan nuestro deber de realizar un trabajo profesional perfecto que sirva a la sociedad y que apoye el desarrollo de las personas. Cuando los objetivos son tan ambiciosos, la sensibilidad es más amplia y probablemente no cometeremos errores burdos. Es imprescindible obtener beneficios económicos, pero si nos centramos únicamente en ello, la tentación de las ingenierías contables es más próxima.

¿Cómo se desarrollarán las sesiones?

Desde tres grandes frentes. Hemos invitado a ponentes para que nos hablen de las tendencias del momento económico y empresarial. Un segundo enfoque analizará los temas de gobierno corporativo y de políticas que pueden ayudar a instrumentalizar mejor. Finalmente, contaremos con la presencia de representantes y destacadas figuras del Gobierno e instituciones.

Estamos encantados de poder recibir a todos los Antiguos Alumnos en esta Asamblea.



viernes 22

20:30 Recepción de bienvenida en la sede de la Comunidad de Madrid ofrecida por el Sr. D. Alberto Ruiz-Gallardón, Presidente de la Comunidad de Madrid.

sábado 23

8:30-9:30 Recepción de participantes.
Palacio de Congresos de Madrid, Paseo de la Castellana.

9:30-20:00 Sesiones académicas.

Ponentes invitados

José María Aznar, Presidente del Gobierno

Jay W. Lorsh, Harvard Business School

Alejandro Llano, Universidad de Navarra

José Ramón Pin, IESE

Richard Portes, London Business School

Rodrigo Rato, Vicepresidente Segundo del Gobierno, Ministro de Economía

Martin Sorrell, CEO, WPP Group

Juan José Toribio, IESE

Pedro Videla, IESE



IESE Global Alumni Reunion

Madrid, 22 y 23 de noviembre, 2002

Renewing corporate governance